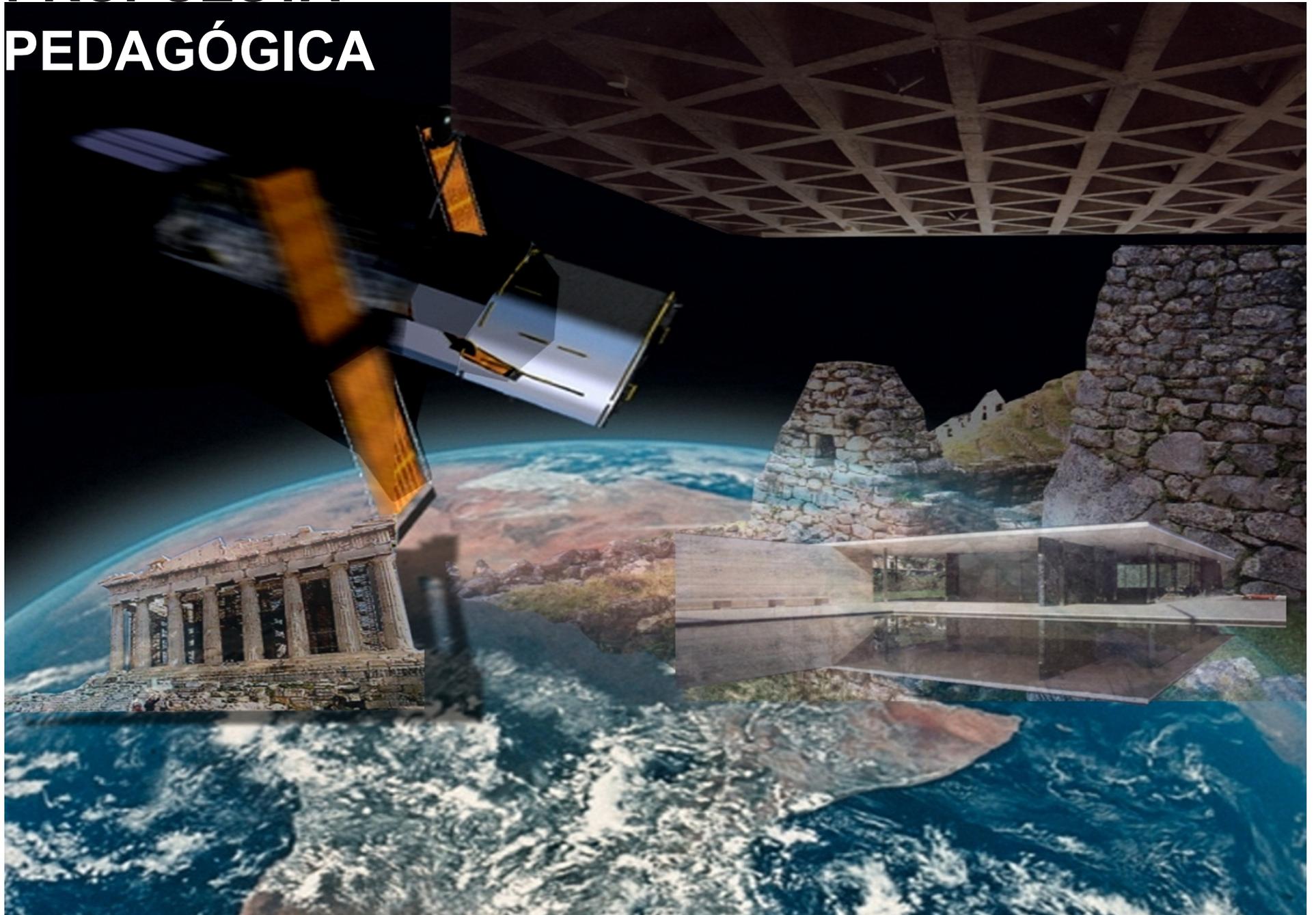


PROPUESTA PEDAGÓGICA

Arquitectos: José Lanzilotta, Salvador Squillacioti, Carlos Jones



INTRODUCCIÓN

Siguen estando vigentes algunas citas con las que comenzábamos a explicitar nuestra propuesta pedagógica hace unos años atrás, en ella decíamos que:

En el mundo una palabra clave tiñe el momento histórico:

La globalización: ...”*Estas tendencias que se acentúan en el fin de siglo, responden a transformaciones profundas de la época, “nuevos tiempos” que el prefijo “post” trata de resituar en el ocaso de lo ya transcurrido, aun como el resabio de un proyecto inconcluso (“posmodernidad”, “posindustrialismo” “posnacionalismo”, etc). Transformaciones culturales del mercado en un mundo de economía globalizada, que amplían el valor simbólico del consumo y le otorgan un rol decisivo en la configuración de las identidades y el afianzamiento de los lazos sociales.....”* * (Leonor Arfuch – Diseño y Comunicación – Editorial Paidós).

También citábamos al VIII Seminario de Arquitectura Latinoamericana – SAL que se hizo en Perú a mediados de agosto de 1998 que en los primeros párrafos decía:

“*Las densas décadas que estamos viviendo se caracterizan por la recurrente preocupación por la identidad cultural y la implementación de un desarrollo acorde con las demandas sociales de la población y que tenga a la vez en cuenta su historia, costumbres y su condición específicamente latinoamericana. Por otra parte la globalización, el consumismo como objetivo vital y las presuntamente inexorables leyes del mercado van afectando la noción del bien común y conformando a la ciudad como el espacio privilegiado de la especulación y el lucro...* y terminaba un poco más abajo diciendo:

..*El VIII SAL a realizarse en Lima tiene por finalidad avanzar en esta discusión desde el interior de la arquitectura latinoamericana y plantear los lineamientos para un quehacer arquitectónico en vísperas del nuevo siglo. No solamente analizaremos la ciudad y la arquitectura que tenemos sino también, muy especialmente la que queremos.*”

Y seguíamos:

Una tremenda paradoja caracteriza entre otras cuestiones este final de siglo: por un lado el avance científico, tecnológico y productivo, la sociedad del consumo. Y por otro, una amplia área del globo en situación postergada. La tecnología desarrollándose en forma de ecuación parabólica con tendencia al infinito.

Se hace difícil, decíamos entonces, imaginarnos un modelo de país y consecuentemente de Universidad, (como definir el perfil de arquitecto?) que pueda responder a esta doble realidad desde una posición que contemple el momento actual, con voluntad transformadora, sin esquemas pre-configurados, y a su vez comprometida con el bienestar de nuestro pueblo y con el desarrollo (esta vez no podríamos decir independiente quizás, dada la trama de mutuas interrelaciones económicas, pero sí) armónico del país.

No todo es oscuridad y duda. Sin miedo a equivocarnos podríamos afirmar que el papel que la Universidad tiene que jugar dentro de este panorama incierto, está en el camino de la democracia pluralista, donde confrontemos las ideas solidariamente, con el objetivo de acordar las vías que nos conectan con la realidad.



Nudos, grabado en madera
Maurits C. Escher

Costumbres

no es para quedarnos en casa
que hacemos una casa
no es para quedarnos en el amor
que amamos
y no morimos para morir
tenemos sed y
paciencia de animal

Juan Gelman – de “Cólera Buey”

Digamos que son diversos los elementos que concurren a formar parte visual de la imaginación literaria (gráfica): La observación directa del mundo real, la transfiguración fantasmal y onírica, el mundo figurativo transmitido por la cultura en sus diversos niveles, y un proceso de abstracción, condensación e interiorización de la experiencia sensible de importancia decisiva tanto para la visualización como para la verbalización (graficación) del pensamiento.

Italo Calvino

Hay que ir a la reconciliación del mundo de la producción con el mundo de los creadores artísticos.

Le Corbusier

Realidad ésta, que tanto en el plano de lo científico tecnológico como en el plano de las ideas superestructurales, en el plano de la teoría como en el de la práctica, nos ayude a vincularnos cada vez más con nuestra sociedad. Una Universidad que permita colocar todo el bagaje de sus conocimientos, formando profesionales acordes con las legítimas necesidades del país.

Profesionales que tengan "...los pies en la tierra y la mirada en las estrellas...". La realidad del presente y la utopía, el camino hacia un futuro mejor.

En el año 2008 acordamos con el documento del Plan de estudios 2008 de la FAU que comienza a estar en vigencia partir de este año y entre otras consideraciones expresa:

"El contexto histórico actual plantea en este sentido, como a cualquier otra disciplina, importantes desafíos a la profesión dados por los grandes problemas del conjunto de la humanidad que son reconocidos en todos los ámbitos de discusión global o local, a nivel de los estados y las organizaciones locales e internacionales.

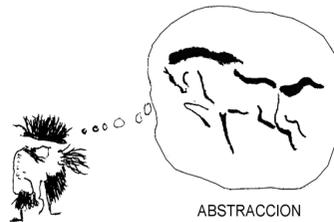
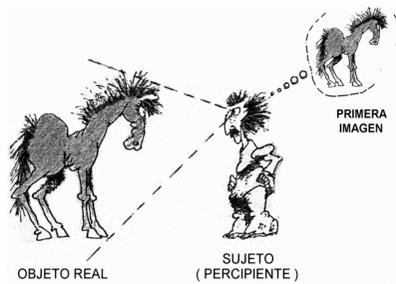
La problemática del medio ambiente, su sostenimiento y protección es un aspecto fundamental que atañe directamente a la tarea del arquitecto. Lo es también la búsqueda de un desarrollo económico sostenido y sustentable basado en la consideración del problema precedente y en la necesidad de lograr el mejoramiento de las condiciones de vida equitativas del conjunto de la humanidad.

Las transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales operadas en las últimas décadas y enmarcadas en los procesos de globalización, obligan a reconocer las consecuencias en los modos en que este fenómeno mundial impacta diferencialmente en lo local, entendido como un desafío de naturaleza compleja para la formación del arquitecto. Los agudos fenómenos de diferenciación, fragmentación y exclusión social aparejados, generan que, junto con el desarrollo de grandes complejos urbanísticos y de nuevas tecnologías y procesos tecnológicos para el desarrollo arquitectónico, convivan espacios sociales dotados de elementos básicos, y frecuentemente precarios con los que se conforma el paisaje del territorio local en buena parte del país y de América Latina. Se trata de un mundo de enormes contrastes que exigen al sujeto en formación la comprensión del escenario que lo rodea y la asunción de una posición crítica frente al mismo."

Del mismo escrito se desprende el rol del arquitecto:

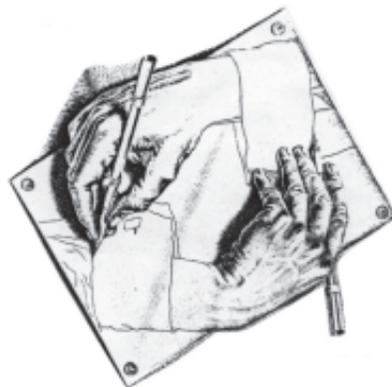
"En este marco se reconoce cada vez más la responsabilidad social del arquitecto, así como la importancia de la toma de conciencia del sentido ético implicado en su labor, entendida ésta como la capacidad de diseñar y planificar las infraestructuras espaciales, lo que debe implicar el desarrollo de estrategias que contribuyan a la calidad general de los asentamientos urbanos. Su tarea supone la articulación de demandas específicas con necesidades sociales, ambientales y de desarrollo económico, con expectativas de actores sociales, políticos y culturales, lo que no resulta siempre armónico, sino que con frecuencia se reviste de exigencias contradictorias. Es fundamental por ello, su rol en el análisis y la ponderación de estos elementos desde la conciencia de su responsabilidad y compromiso ético con el entorno.

Este conjunto de problemáticas y desafíos es retomado también en los documentos de trabajo elaborados en diferentes instancias organizacionales tanto de asociaciones profesionales, como de instituciones formadoras de arquitectos. Particularmente en lo que hace a la especificidad del campo de formación y actuación, estas organizaciones regionales e internacionales que agrupan a los profesionales y a las instituciones formadoras se han conformado como espacios de intercambio, debate y referencia sumamente valiosos.



El dibujo es una manera de conocer el mundo y de entenderlo o sea, de pensarlo.

Gastón Breyer



Manos dibujando, litografía Maurits C. Escher

Además de constituir un contexto de referencia hoy día insoslayable para cualquier institución universitaria, estos debates contribuyen a generar un compromiso con el desarrollo de ciertos marcos para el logro de la calidad académica en la formación profesional, que han sido ampliamente reconocidos, aun a pesar de las particularidades regionales.”

Dicen que en algunos casos lo que abunda no daña. A nosotros nos parece que la memoria es una de estas cosas que no queremos perder. Recordar que años atrás, estaba implantada en el país y en la Universidad una filosofía de la educación que se basó en el autoritarismo, el cientificismo, la compartimentación estanca, el eficientismo, la fragmentación y la política limitacionista, no está de más.

Reafirmar nuestra concepción de lo pedagógico, en función de una actitud donde el proceso de aprendizaje se basa en una relación docente – alumno por la cual el docente *no* es el que sabe todo, infalible y omnipotente que detenta la verdad absoluta, y el alumno por el contrario el que tiene todo por aprender y por lo tanto *espera* que le transfieran aquellas verdades precisas. Sino por el contrario, que los dos están comprometidos con un proceso del conocimiento donde el docente tiene un rol distinto en función de su experiencia mayor. El alumno también trae conocimientos propios de su formación y de su experiencia de la vida. Los dos aprenderán y enseñarán. Esto no supone ni que el docente pierda responsabilidades que le son inherentes, ni que los alumnos no tengan de la misma forma las propias.

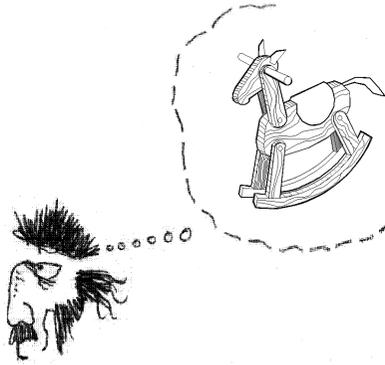
Al decir de Paulo Freire: *“Solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin ésta no hay verdadera educación. Educación que, superando la contradicción educador-educando, se instaure como situación gnoseológica en que los sujetos inciden su acto cognoscente sobre el objeto cognoscible que los mediatiza.”*

Sí, supone a la cátedra como el conjunto de alumnos y docentes jugando roles diferenciados, aprendiendo todos, promoviendo la discusión y la crítica (sobre la práctica concreta y específica de la disciplina) en el ámbito del taller y como herramienta para producir teoría. Referenciando a éstas en todo momento con la totalidad. El país, la Universidad, la profesión, el área y la asignatura. (En lo específico: las escalas de intervención, la región, la ciudad, el barrio, la manzana, el edificio, el espacio arquitectónico).

Actuaremos en pos de lograr el objetivo, de tener una cátedra donde alumnos y docentes (comprometidos con el aprendizaje, la profesión y con el país), conformen una unidad indivisible en la cual cada parte se justifica en la medida que la otra le da razón de ser.

De la misma forma, lo específico, la asignatura, sólo tiene validez relacionada con las demás materias, y fundamentalmente con el taller de arquitectura, lugar donde se deberá producir la síntesis, en la práctica integral del diseño, y este a su vez (proyectar) en función del único protagonista: el hombre. Y donde la profesión, la arquitectura, no es un fin en sí mismo sino un medio para mejorar las condiciones de vida del pueblo, respetando sus pautas culturales y sus modos de vida.

Siguiendo este hilo conductor encontramos a la asignatura objeto de esta propuesta que intentaremos definir en un primer acercamiento como vehículo transmisor de ideas (*Comunicación*), en el plano que nos ocupa, el de las ideas arquitectónicas, que a su vez son parte de ideas más generales producto de concepciones sobre el mundo y el hombre. Las ideologías arquitectónicas. Las ideologías.



Sobre M. Bajtín:

“La idea de la creación:”
“No precisamente la de un sujeto creador en términos demiúrgicos, dotados de libertad absoluta o sometido al imperio de la “inspiración”. No como ya señaláramos, la de un Adán que hablaría por primera vez, desde un vacío de los signos. La creación aparece más bien como un movimiento, como un dislocamiento en un espacio colmado de significaciones, donde quizá ya todo está dicho, donde la “propia” voz trae los ecos de otras voces, antiguas, que vienen con los acentos mismos del lenguaje. Dicho de otro modo: al asumir un lugar de enunciación -nada menos que nuestro “lugar en el mundo”- estamos ya marcados por la lengua (“materna”), que conlleva una carga histórica e ideológica, visiones del mundo, saberes, todo un universo de sentidos comunes”.

Leonor Arfuch, *Diseño y comunicación*, Editorial Paidós

Nuestra actividad preferida, la de diseñar (proyectar), requiere de un proceso único y continuo, que nace a partir de una carencia, de una falta, de una negación: la *necesidad*, para concluir después de un ciclo complejo en la construcción y uso de espacios arquitectónicos, edificios, lugares urbanos.

Éstos, ya materializados y usados, más allá de la voluntad del proyectista, siguen emitiendo señales y comunicando diversos mensajes a través del tiempo (casi como si tuvieran vida propia) y durante toda su existencia.

Antes, en y durante la concepción, en este proceso que es el acto de proyectar (la ideación arquitectónica), pasa por diversas etapas, momentos diferentes que requieren, también, diferentes instrumentos para poder acometerlos con resultados favorables. El proyectista tiene que estar armado de herramientas precisas para cada situación particular, conocer los diferentes códigos para comunicar las ideas que se van desarrollando, ante y entre los diversos interlocutores. Incluso a sí mismo.

En lo específico de la materia Comunicación aparecen dos grandes campos: el de la expresión gráfica y el de la morfología. Creemos que estos están íntimamente vinculados e intercompenetrados uno con el otro ellos se relacionan dialécticamente en el proceso de diseño. En el acto proyectual.

Si tomamos a modo de ejemplo el dibujo a mano alzada, de confección rápida, este es un dibujo que adquiere gran practicidad en los primeros momentos del proyecto, cuando se comienza a estudiar el problema en el relevamiento de lo existente o como herramienta del croquis de relevamiento en el análisis de una obra construida.

En esa instancia el dibujo se torna “analítico”, como medio para indagar, para reflexionar, para interrogar, clasificar y conceptualizar.

En una segunda instancia, cualitativamente superior, en la acción de crear, el dibujo se torna un medio para la prefiguración, deja de ser representación (esta supone la existencia de un objeto a representar), sino la transmisión de una idea (quizás vaga al principio) de algo que no existe más que en el pensamiento. Es una acción intelectual que se anticipa a la práctica, se comienza a gestar un modelo ideal, abstracto, a este dibujo lo vamos a llamar “prefigurativo”.

Es en este momento entonces que la morfología tiene fundamental influencia y relevancia, ya que estos bocetos aludirán a una forma (espacios) que estará determinada por factores diversos como lo son la experiencia anterior, la intuición, el razonamiento sobre las variables del problema etc., y en un proceso que no es lineal, donde aparecerán variantes, diferentes opciones, cambios, que irán perfeccionando el modelo, todos ellos enriquecidos por las herramientas conceptuales de la morfogenética, el conocimiento profundo de la forma y sus conceptos: las propiedades, (color, textura, posición, tamaño configuración, dirección), como las leyes de la simetría, variables de las proporciones y otras.

EL DIBUJO:

El arquitecto, así como el diseñador o el urbanista, necesitan transmitir las ideas elaboradas en el ejercicio de su profesión a terceros. Sean estos los futuros usuarios, los que encomiendan el proyecto (empleador, comitente, etc.), el/ los ejecutor / es, los constructores, pares que trabajan en equipo, otros profesionales en equipos

multidisciplinarios, industriales, organismos estatales, entes inmobiliarios, etc, etc,.. y es bueno repetirlo con él mismo en el proceso de diseño.

Se tiende a considerar día a día al conocimiento como un “proceso” más que como un “estado”.

De la variada cantidad de instrumentos existentes para realizar esta tarea de mediación, es el dibujo (significante) quizás el primer actor, la figura principal. Este hecho lleva a confundir sobre la esencia instrumental que tiene el dibujo y que muchas veces pasa a ser objeto finalidad. Son muchos los arquitectos más conocidos por sus dibujos que por sus obras de arquitectura.

Jean Piaget

Por ser común y compartido con otras actividades artísticas como la pintura, la escenografía, la escultura, el diseño gráfico, etc., también se diluye y se confunde el aspecto específico de las diferentes modalidades del dibujo arquitectónico, en su aspecto disciplinar más profundo: *el oficio*.

Cada uno ve lo que sabe.

Es decir que se ha “desdibujado” y perdido el conocimiento referido como una cierta “tecnología” indispensable para el desarrollo del trabajo profesional. Desde este punto de vista nos parece fundamental volver al oficio del dibujo como una necesidad básica en la práctica del arquitecto, el esclarecimiento de la práctica del dibujo como una forma de solventar las dificultades de expresión gráfica, adiestrar la mano, y simultáneamente profundizar la percepción.

Bruno Munari

Es en este sentido que se buceará en todas las formas de técnicas de representación y, dentro de los límites que nos da la realidad de la FAU, incorporar también como una herramienta más la computación, los sistemas CAD, que rápida y masivamente se han incorporado a la vida cotidiana. Es ésta una realidad que no podremos soslayar. Siendo que hoy muchos alumnos ya poseen y usan estos medios, y en ese sentido la facultad cuenta con una infraestructura que nos permitirá afrontar este desafío.

En torno a cada imagen nacen otras, se forma un campo de analogías, de simetrías, de contraposiciones. En la organización de este material, que no es sólo visual sino también conceptual, interviene en ese momento una intención mía en la tarea de ordenar y dar sentido al desarrollo de la historia; o más bien, lo que hago es tratar de establecer cuáles son los significados compatibles con el trazado general que quisiera dar a la historia y cuáles no, dejando siempre cierto margen de opciones posibles.
Italo Calvino

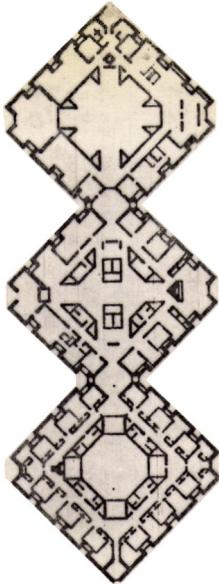
LA PERCEPCIÓN:

Lo que diferenció al hombre del resto de las especies, fue su capacidad de abstracción, de transformar su práctica en un pensamiento racional, en un concepto. Este pensamiento, la teoría, que se vuelca nuevamente en otra práctica superadora de la primera, para así sucesivamente construir el conocimiento. La necesidad de transmitirlo, de comunicarlo, presupone la idea de cultura y humanidad, la sociabilidad. (como lo analiza perfectamente Humberto Eco en *La estructura Ausente*).

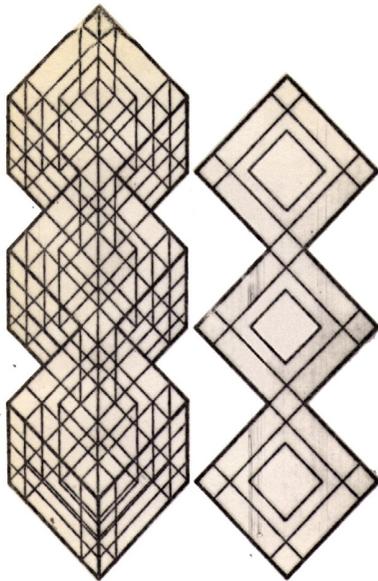
En este proceso, se dio respuesta a la necesidad de transmitir ideas. Para esto el hombre desarrolló el lenguaje (la palabra) y luego usó los medios gráficos como lo demuestran las cavernas del neolítico, para expresar sentimientos, deseos, objetivos, aunque más no sean los de la supervivencia.

A través de los sentidos, en un proceso físico, biológico, la materia, el mundo material que nos rodea y en el cual estamos inmersos nos suscita sensaciones. En el caso particular de la vista, esto se traduce en imágenes, que en interacción con el razonamiento y la inteligencia, en forma dialéctica, da lugar a operaciones como la exploración, la selección y la clasificación, la captación de lo esencial, la simplificación, la abstracción, el análisis y la síntesis, y entran en juego los conceptos visuales, la noción de forma y de estructura formal, el todo, las partes y sus relaciones.

Los estudios de Köhler y Koffka referentes a la Gestalt explican en parte estos fenómenos. También desarrollados por Rudolf Arnheim, Vernon y más tarde por Donis A. Dondis siguiendo el intento racionalista de la Bauhaus con sus textos teóricos *La Nueva Visión*, de Moholí-Nagy, *Punto y línea frente al Plano*, de Kandisky, etc.



Residencia Universitaria
Pennsylvania – Louis Kahn



Es fundamental el conocimiento de estos conceptos si es que queremos acercarnos al manejo conciente de las formas, de una manera no intuitiva, ni espontánea, más allá de que cada uno, a partir de sus condiciones propias, psicológicas, culturales, de educación, pondrá los rasgos personales que impriman un sello diferente a su producción.

LA MORFOLOGÍA GENERATIVA:

No nos vamos a detener para definir la forma, dado que no es el objetivo del presente trabajo, tampoco lo haremos con la Morfología, que es el estudio de la forma. Pero diremos que concebimos la forma, en este caso particular, la forma arquitectónica, no desde un punto de vista aislado sino a partir de una concepción que viene del estructuralismo, como relación entre partes y a su vez relacionada con el entorno, en una suerte de continuidad. En este caso, cuando incorporamos la noción de sistemas, aparece la necesidad de fijar los límites, y aquí hablamos de las escalas de intervención. Desde el punto de vista pedagógico, esta cuestión se desarrolla en la última parte de la propuesta, es decir que en primer año se toma el espacio arquitectónico como objeto de estudio; en segundo año, el edificio mediano urbano, su relación con la calle y su entorno, y la escala de tercer año es el gran edificio que tiene escala urbana y la ciudad.

La morfología generativa debe ser una teoría de la “competencia”, lo que supone la habilidad de la creación* y entendimiento de las infinitas posibilidades de componer sistemas espaciales tridimensionales. Las transformaciones correspondientes a las distintas geometrías y a las leyes de la simetría. Las composiciones puntuales, lineales, y las tramas.

Finalmente, cuando hablamos de componer, debemos hablar de los elementos que intervienen. Sin lugar a dudas aquí los protagonistas son: el espacio arquitectónico y los límites que lo conforman. Hablamos del “tipo” o hablamos del “partido”, surgen las nociones de interior y exterior relativo, de límite y transición, propias de la secuencia espacial. Las nociones de composición “tradicional” versus la “moderna”. La concepción de los “elementos de la arquitectura”, la concepción de los “elementos de la edificación” (Durand), y la del movimiento moderno -los “elementos de composición” (el punto, la línea, el plano)-. De donde se desprenden los criterios de adyacencia de los espacios: 1) Trasladar las irregularidades de forma hacia el perímetro del edificio (Alvar Aalto); 2) Interponer entre espacios fuertemente conformados otros de forma residual y de uso secundario o accesorio (“poche”: Hotel de Beauvais, de Antoine Le Pautre); 3) Las contraformas empleadas en el interior del edificio, típico del movimiento moderno (Le Corbusier).

Las formas generadas por composiciones “aditivas”, “sustractivas” y por “subdivisión de un volumen”. Las “estrategias compositivas”, o sea modalidades operativas en el acto de proyecto.

FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS

La adquisición de conocimientos supone la existencia de un proceso. El hombre parte de lo existente, observable, manipulable, generando el pensar en “ello”. La percepción le informa, el pensamiento en relación a experiencias anteriores y en proceso de asociación lo lleva a la abstracción de conceptos e incluso lo proyecta, con la acción, hacia una respuesta nueva (el hueso se convierte en adorno, la piedra en punta de flecha).

Los cronopios siempre llevan consigo tizas de colores.	Este proceso, en su devenir, perfecciona los instrumentos mentales y corrige las acciones por aquellas más adecuadas, acrecentando, acelerando y elevando el nivel del mismo.
Julio Cortazar	Los “qué”, “cómo”, “con qué” y “cuándo” en sus respuestas parciales o totales han sido el motor movilizador del hombre en su conquista por el conocimiento. La constante inquisiciones a problemas presentes sumada a las experiencias previas, nos llevan a un conocimiento de nivel superior, una mejor respuesta. En esta espiral ascendente y creciente, cada etapa contiene y supera a la anterior, reordena todos sus términos. Es entonces, pedagógicamente hablando, que estamos convencidos del papel que los sistemas perceptivos tienen, y por qué deben ser tomados como una de las mayores fuentes de acopio informativo y de estudio. Una mirada atenta, indagatoria y crítica hacia el mundo y hacia el mundo de las <i>formas</i> es una buena propuesta. El cambio de “mirar” por “ver” es un hábito que una vez adquirido redobla nuestro crecimiento y nos redescubre la realidad en muchos aspectos.
El hombre es la medida de todas las cosas.	Una de las metas didácticas del Taller será la de ampliar estas capacidades, a través de una práctica que permita distinguir variables, ponderar y jerarquizar formas y significados, adquirir conceptos teóricos y gráficos que, tanto particulares como luego generalizados y asociados, nos faciliten una vía clara, fértil y proyectiva del saber y del saber hacer.
Protágoras	La visión y la mente trabajan en incesante asociación de imágenes y conceptos y es imprescindible en nuestra disciplina proyectual integrar la mano en este formidable trabajo de equipo. Esto se logra a través de un correcto y eficaz adiestramiento. Para ello, en lo que a la cátedra le toca, hay que conducir el proceso enseñar-aprender seleccionando y estructurando ejercitaciones, midiendo resultados, en resumen, construir y proponer tácticas didácticas.
Usando el significado moderno de la palabra “estructura”, es decir, el de “sistema de relaciones internas entre elementos”, en que se hace hincapié más en decir que la geometría interesa al arquitecto como ciencia base para el estudio y la construcción de las estructuras formales. De forma más general se puede decir que la geometría es una ciencia que se ocupa de la economía del espacio, usando la palabra economía en sentido lato, como relación entre cantidad y calidad. Concluyendo, podemos decir que la geometría es para el arquitecto una base y un medio disciplinar, un instrumento indispensable en el “tratamiento” de las formas que entran en la “composición” de los espacios.	Otro aspecto importante es animar, a través del conocimiento, la capacidad de adjetivación y crítica de los asuntos que nos ocupan, fomentando la idea de patrimonio común teórico-práctico en el Taller. Para ello hay que posibilitar las expresiones individuales y grupales combinadas con apertura a críticas, revisiones y reformulaciones que garantizan la dinámica pedagógica y el sentido de coparticipación que debe tener nuestro trabajo.
Ludovico Quaroni	Si se aleja o elimina la presencia de la “caja negra del misterio didáctico”, el aprendizaje y la formación (de docentes y alumnos) son más rápidos y profundos. Por otro lado, sabemos de la amplitud y riqueza temática y práctica de la materia Comunicación y también que ella no termina o se limita a los trabajos del Taller. Esta materia tiene un enorme valor en sí misma por lo que significa, pero no puede entenderse sino se la relaciona con la totalidad. Su presencia y razón de ser están en relación dialéctica con toda la currícula y fuertemente ligada al carril troncal de la carrera, que es el Taller de Arquitectura, o sea los procesos del proyecto, del diseño, nuestro quehacer. Comunicación, materia formativa, tal como está definida y planteada en el Plan de Estudios de la carrera es valiosa en sí y debe cubrir una temática propia que presenta todo un cuerpo teórico-práctico. Tiene un rol muy definido en la red curricular implementando y favoreciendo directamente el cauce mayor. Esta secuencia será el material para que el alumno desarrolle y adquiera un lenguaje personal para sí y para los demás y de carácter múltiple, como dijimos ya. Desde registros, figuraciones y prefiguraciones bidimensionales (hablándonos de lo tridimensional de distinta manera) a las francamente tridimensionales (maquetas de estudio, de conformación y verificación, el espacio virtual).

El orden es.
 El diseño es dar forma en el orden.
 La forma surge de un sistema de construcción.
 El crecimiento es una construcción.
 En el orden está la fuerza creadora.
 En el diseño están los medios, dónde, con qué, cuándo, con cuánto.
 Louis I. Kahn

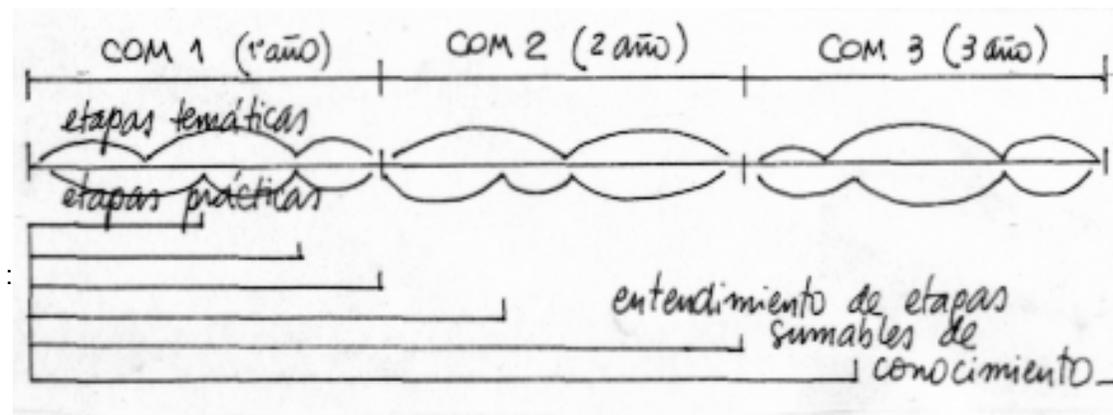
Las técnicas serán incorporadas secuenciadamente e irán sumándose y relacionándose en trabajos de técnica combinada, ampliando las posibilidades expresivas de las herramientas y sus usos especialmente cuando estén en compromiso con temas como la *luz* y sus relaciones con la *forma*, el *color*, la *textura*. Las técnicas en paralelo y secuenciadamente acompañarán la temática morfológica, de composición o de lenguaje y así se irán definiendo los momentos oportunos de aparición de cada una de ellas (lápiz, tinta, fibra, bolígrafo, aguada, ténpera, collage, maqueta, etc.)

Por ser materia de promoción, de cinco horas, una vez a la semana (y de turno noche, en nuestro caso), se deberá combinar de manera adecuada el trabajo en clase (desarrollo, críticas, correcciones) con el proceso de entendimiento, maduración, investigación y realización de los prácticos, debiendo tener cabida tiempos de salida “al campo” en horas acordadas con él o los grupos y en horas favorables al curso.

Es importante el “seguimiento” del proceso en el alumno, entendida ésta como una cuestión dinámica y dialéctica, (no mecánicamente acumulativa) para una evaluación justa. Estamos convencidos que la promoción deberá marcar tanto la calidad de este proceso como la producción individual y grupal. Se torna imprescindible en este proceso la participación activa de cada alumno en la transmisión de conocimientos hacia el resto del grupo, intercambiando experiencias y críticas. Cuestión ésta que sólo se puede desarrollar con el trabajo en el taller, en la práctica misma del desarrollo de los ejercicios y a partir de éstos con la elaboración de los conceptos pertinentes a cada situación.

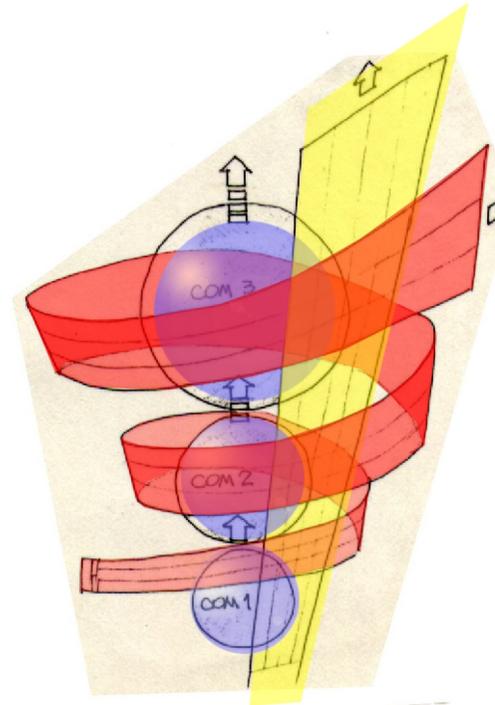
También, y de acuerdo a la inscripción y cantidad de alumnos por nivel, podremos flexibilizar el concepto de divisiones por etapas por tiempo y realizarla en base a paquetes temático-prácticos, señalando la importancia de un cierre evaluativo que incluya la crítica y auto-crítica en docentes y alumnos a través de “enchinchadas” grupales o generales.

El esquema cronológico presentado en su totalidad (tres años) sería el siguiente:



Vemos que no siempre hay coincidencias en las marchas, en la relación vertical de lo teórico y lo práctico, incluso debemos reconocer la existencia de “solapes”. Evidentemente, cuando tocamos o iniciamos un tema estamos ligándolo con lo anterior y de alguna manera estamos preanunciando el siguiente. Esto es bueno. Existe una intención de discurso continuo y un intento de borrar compartimentos y resaltar la fluidez. Aligerar la situación de “entrega” del día, concibiendo la realización de los prácticos con duración variada, con extensión de una clase o más y permitiendo un tiempo extra para la búsqueda de información y material, lectura de artículos, maduración del problema y buena factura del trabajo, pero exigiendo la asistencia, permanencia y evaluación que nuestra Facultad establece con un sentido de actitud productiva.

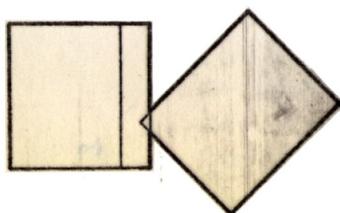
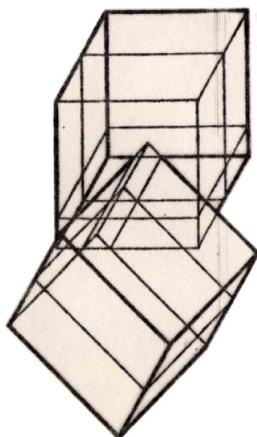
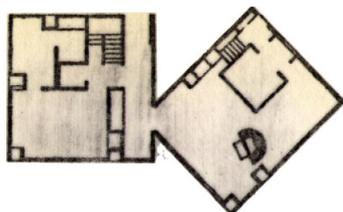
		CONTENIDOS / SIGNIFICACIONES en lo real en lo conceptual en lo proyectual	CAMPO	
			BIDIMENSIONAL	TRIDIMENSIONAL
FORMA	DIRECCION POSICION Y PESO	CONFIGURACION		
		TAMAÑO		
		TEXTURA		
		COLOR		



La grilla anterior extendida ahora en los tres niveles debe entenderse de la siguiente manera. Esta concepción tramada de los temas teóricos-conceptuales, más los trabajos aplicados que se incluyen, no es rígida en forma absoluta sino que expresa un deseo de orden pautado (de lo simple a lo complejo) y un crecimiento en los conocimientos más armónico y fértil. Esta relación producirá no solo la asimilación de tal técnica o tal aspecto de las Formas sino que al cruzarse a distintos niveles de complejidad producirán un conocimiento ubicado en un nivel superior. (1+1=3,... 1+1+3=8, etc.)

Esta manera de avance en la adquisición del “oficio” garantiza buenos resultados (nuevos resultados) y aseguran el espíritu del Taller y el trabajo en él, repetimos: entendido como unidad docente-estudiantil.

Síntesis de la estructura temática propuesta:



COMUNICACIÓN 1

Las propiedades de la forma (Luz, color y textura - posición y dirección) - Los elementos de la forma – El espacio / el hombre / la percepción – La estructura del espacio, los límites – Tamaños y escalas – Proporciones y módulos – La forma / Las formas puras - La geometría – Prefiguraciones y transformaciones – El construir y el contexto natural / La vegetación – Definiciones espaciales virtuales – La múltiple visión / la secuencia – Tramas. - Las técnicas de representación: El lápiz - Las tintas - acuarela - El boceto - Los códigos del dibujo técnico - La planta , el corte, los alzados.

COMUNICACIÓN 2

El grupo humano – Arquitectura y contexto – El proceso de diseño / Las etapas proyectuales – Relevamiento, Registro y Análisis arquitectónico – el dibujo técnico con instrumental (analógico) y digital. La relación entre la forma, la función y lo constructivo - Estructura de la forma y de la forma arquitectónica – Pasaje de estructuras simples a complejas / Lineales, puntuales y mixtas – La composición tradicional versus la composición moderna Formas por adición y por sustracción – Los sistemas de generación de formas – las leyes de la simetría - El color en la Arquitectura. Las propiedades superficiales de los materiales: la reflexión, la transparencia, la opacidad.

COMUNICACION 3

La sociedad / La ciudad – Relevamiento, Registro y Análisis en la escala urbana – Los elementos de la ciudad – La percepción espacial urbana – Trazados y tramas – Equipamiento, límites e identidades en la ciudad – El espacio público / Actividades ciudadanas y colectivas / Forma y cultura - La representación en las escalas de lo urbano - La volumetría de la ciudad - Llenos y vacíos - El espacio público y privado - Las Técnicas de representación analógicas y digitales -

Se propone acompañar el desarrollo de los cursos con:

- Charlas especiales de profesionales invitados para temas específicos, la voz y la visión de personas reconocidas en nuestro quehacer y los cercanos.
- Presentación de textos (artículos, capítulos de libros base para el alumno), de material intelectualmente válido y necesario.
- Visión de material de alta calidad, respuestas cercanas o no tanto pero buenas resoluciones de casos aledaños para contribuir a una sólida cultura, en un modo ordenado y conciente (gráficos, dibujos, fotografías, trabajos y obras de arquitectura, recorridos en representaciones variadas, proyecciones incluido el cine y la visión CAD). Esto se entiende como la formación de un archivo mental rico, variado y siempre a disposición del estudiante y sus desafíos creativos.

En el taller de Comunicación, en su (primer nivel), se deberá tener especial atención de iniciar y elevar rápidamente los niveles referentes a lo perceptual e instrumental, dadas las características del alumno ingresante, al mismo

tiempo que emprender un camino de ordenamiento y sensibilización con lo formal. Lo dicho que es atendible en los tres niveles, si tiene una buena implementación al comienzo, es desarrollado luego sostenidamente por el mismo alumno con la concientización de esta triple relación.

En lo instrumental, el inicio deberá salvar todo lo relacionado a motricidades no desarrolladas, herramienta-instrumentos, recién presentados para la mayoría, no explotados por el desconocimiento de los mismos y de sus posibilidades de uso.

Se debe lograr el arranque intelectual-motriz en y para cada una de las técnicas.

Conocimientos de los códigos simples de comunicación, los que explicitan lo prioritario o estructural, la imagen unitaria o múltiple y las convenciones complementarias (texturas, cotas, etc.). Estructuración de los códigos complejos o aplicados, sea en función de lo espacial, lo constructivo, lo funcional, etc.

Estructura relacional de los códigos y su transformación en mecanismos lógicos crecientes e integrales.

En el aspecto de la forma, en los tres niveles y de acuerdo a la inclusión y complejidad de cada tramo, se deberá ir desde las cuestiones básicas (elementos, relaciones, modos de generación y formas de estructuración) al compromiso *forma* y arquitectura en sus posibles encuadres de *forma* y cultura (tipos, modelos, estilos), *forma* y construcción (materiales, asociaciones, combinaciones) y *forma* y función (ergonomía, actividades albergadas, exigencia a la forma, etc).

COMUNICAR

Del latín *communicare*: *Participar en común, poner en relación.*

"...Este modelo de comunicación no se funda en la imagen del telégrafo o del Ping Pong (un emisor envía su mensaje a un receptor que, a su vez, se convierte en emisor, etc.) sino en la metáfora de la orquesta. La comunicación se concibe como un sistema de canales múltiples en el que el autor social participa en todo momento, tanto si lo desea como si no...

En su calidad de miembro de una cierta cultura, forma parte de la comunicación, como el músico forma parte de la orquesta. Pero en esta vasta orquesta cultural no hay director ni partitura..."

Winkin, Yves, 1984, *La nueva comunicación*, Barcelona, Editorial Kairós.

COMUNICAR ARQUITECTURA

Se podría decir que la actividad esencial del arquitecto es y ha sido desde el origen la ideación y materialización del hecho arquitectónico, de las escalas más sencillas a las más complejas e importantes.

Si se considera el anterior párrafo, veremos que en el proceso de ideación del hecho arquitectónico, hay un punto de partida abstracto (la idea, el gen inicial), que paulatinamente va adquiriendo formas factibles de ser visualizadas hasta la definitiva previa a su materialización.

Este proceso gradual de visualización necesita un código comunicacional, un idioma específico, que permita en una primera instancia su simple enunciación para poder ser comparado, modificado, perfeccionado, o reemplazado por un nuevo planteo que, generado en forma similar, arranque de un punto de partida superior del anterior o simplemente diferente.

Tenemos planteado hasta este punto, un primer elemento en el quehacer comunicacional: *los códigos gráficos*, que permiten ver la forma de la primera idea, los sucesivos ajustes, llegando a la visualización exacta de la forma final.

Para que estos códigos, este idioma, sean comprensibles, es necesario establecer acuerdos que permitan su lectura precisa por parte de otros individuos. Esto genera la progresiva apoyatura científica del dibujo de arquitectura basada fundamentalmente en la matemática y la geometría, sin desechar otros aspectos menos rígidos, más inexactos, pero que contribuyen al hecho de poder comunicar también la *calidad* de esas formas ya factibles de ser mensuradas con exactitud. Considerando lo anterior, es fácil suponer lo complicado de desentrañar, y en este caso la etimología del término es sumamente atinente, al dibujo de proyectación del mismo proceso que lo genera, es este proceso el que va planteando sus propias necesidades gráficas y creando los correspondientes códigos comunicacionales para cada una de sus etapas.

¿Cómo colaborar por lo tanto, en la tarea de los Talleres de Arquitectura, desde una acción paralela que si bien comparte los mismos intereses, se plantea como actividad pedagógica separada?

Una posible respuesta a este interrogante puede ser la siguiente:

Realizar el proceso inverso. Ir del hecho arquitectónico materializado a la abstracción. Que sea el propio edificio el que pida las imágenes necesarias para contar de sí mismo, diferentes para cada particularidad y así se vayan creando esos códigos de comunicación, ese idioma que, en la medida que sea comprendido, se pueda ir aplicando en el proceso de proyectación. Todos los aspectos, todas las modalidades de la graficación en relación al hecho arquitectónico son factibles de ser abordadas: desde el boceto espontáneo, sin demasiados requerimientos metodológicos, hasta las imágenes sumamente precisas de detalles gobernadas por la más pura geometría. Este es el orden del proceso de Relevamiento, Registro y Análisis (Constructivo, Funcional y Formal).

Lleva al estudiante a realizar una tarea investigadora y de conceptualización sobre el cómo fueron generadas las formas que está viendo, de qué elementos se sirvió el proyectista para ir visualizando lo que ahora está materializado. Desde la primera idea al edificio construido y viceversa, desde lo construido a las imágenes que lo fueron generando, se plantean dos puntos de partida opuestos pero convergentes a un destino final.

LOS INSTRUMENTOS

El dibujo manual y su directa relación con lo gestual, particular para cada individuo por una parte, y el diseño asistido por mecanismos informatizados por la otra, produce una extraña convivencia

de instrumentos de graficación en los estudios de arquitectura, diseñadores, plásticos, etc.-

Se pueden encontrar desde pinceles de pelo natural, ya usados en los albores de la humanidad, hasta computadoras de última generación cargadas con programas de dibujo altamente especializados para cada requerimiento del quehacer profesional. Entre los dos extremos de esta amplia gama se puede disponer de una diversidad de elementos tales como la más simple barra de grafito hasta los portaminas más sofisticados, mecanizados, ergonómicos, producidos industrialmente, artesanales, descartables, de materiales preciosos diseñados por orfebres, etc.,.

Algo comparable sucede en otros campos de la actividad humana, en los que la coordinación entre mano y cerebro es necesaria para producir lo buscado: músicos, cirujanos, pintores, escultores, etc. Allí encontraremos al tambor de parche de cuero, conviviendo con el sintetizador y al bisturí, de acero tan antiguo como la espada, con el tomógrafo.

Es más que probable que todo el instrumental tecnológico vaya adquiriendo roles cada vez más abarcativos, reemplazando procesos y acciones que antes necesitaban ser realizados mediante la posesión de determinadas destrezas.

Refiriendo estas reflexiones a nuestro campo disciplinar, y más concretamente a la formación de los estudiantes, considerando además que el individuo que hoy se está formando, como cualquier otro en cualquier momento de la historia, le toca vivir un época de transición, es que creemos necesario ubicarlo en una posición tal que le *permita decidir*, en función de sus naturales inclinaciones y apetencias, de los posibles y dispares campos de trabajo futuro, *la forma* de comunicar el pensamiento profesional a las diferentes audiencias y hacia sí mismo en la primera etapa del diálogo creativo.

Si a lo anterior le sumamos el hecho de que los tres niveles del curso de la materia Comunicación, cuentan en total con aproximadamente setenta clases, llegaremos a la conclusión de que deberemos dirigir nuestros esfuerzos a crear en el estudiante una actitud mental que, basada en el *conocimiento general* de este aspecto de la actividad disciplinar, le permita decidir *posibles caminos* que, sujetos a las correcciones que sean necesarias, hagan llegar el mensaje al destinatario de cada caso particular con la mayor eficacia.